

[do]

Actitudes Lingüísticas en República Dominicana

Conciencia e identidad lingüísticas en
la ciudad de Santo Domingo

Glennys Miguelina Severino Cerda*

* Magíster en Lexicografía Hispánica, de la Asociación de Academias de la Lengua Española de la Real Academia Española (ASALE-RAE). Maestra del Instituto Tecnológico La Esperanza, Ministerio de Educación, Santiago de los 30 Caballeros.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Severino Cerda, Glennys Miguelina (2014). Actitudes lingüísticas en República Dominicana. Conciencia e identidad lingüísticas en la ciudad de Santo Domingo. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.694>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ República Dominicana	1316
INTRODUCCIÓN	1319
Justificación	1319
Estado de la cuestión	1320
MARCO METODOLÓGICO	1321
Marco geográfico	1321
Aspectos generales de República Dominicana	1323
Descripción de la muestra y recolección de datos	1325
Limitaciones	1327
ANÁLISIS DE LOS DATOS	1328
Nombres dados a la lengua que habla	1328
La variante nacional	1329
El español general	1330
Opiniones sobre la corrección lingüística	1330
Opiniones sobre la unidad lingüística	1335
El español de otras naciones	1339
Percepciones cognitivo-lingüísticas	1339
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	1340

<i>Preferencias generales por otras variables dialectales</i>	1340
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	1341
<i>Asociaciones</i>	1341
CONCLUSIONES	1343
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1344

[do]

INTRODUCCIÓN

Justificación

El móvil de este proyecto radica en la precariedad de los conocimientos que se tienen sobre las actitudes lingüísticas en América, especialmente en República Dominicana. En consecuencia, las razones de este trabajo de investigación serán: conocer qué piensan sus habitantes con respecto a los hablantes de otros países o de otras regiones de su propia nación y cómo valoran o estigmatizan su forma de hablar y la de otras patrias de habla hispana, identificar la lealtad que poseen con respecto a su propio dialecto del español y determinar los prejuicios sociales que tienen frente a su propia variante y frente a las de otros países. Este proyecto forma parte de la investigación *Identidad y actitudes lingüísticas hacia el español (LIAS, por su sigla en inglés)*¹, llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes.²

La importancia de conocer estas actitudes de los hablantes frente a los diversos sociolectos que les rodean servirá para entender ciertos patrones conductuales y sociales que enmarcan la vida capitalina de nuestros países; en este caso, en Santo Domingo, capital de República Dominicana. La diversidad lingüística que

¹ *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America.*

² Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

enriquece a cada variante del español hispanoamericano y peninsular es parte de la cultura de los pueblos, y para conocer esa idiosincrasia debemos saber cómo piensan, valoran y ven su propia lengua.

Esta investigación aporta conocimientos que servirán de fuente de consulta para empresarios, industriales, políticos, académicos, maestros y alumnos, entre otros, a la hora de establecer contacto entre hablantes de un mismo país, o con los de otro.

Estado de la cuestión

Al momento de realizar la revisión bibliográfica local con el título del proyecto “Actitudes lingüísticas”, no fue posible localizar ningún tipo de material bibliográfico. Pero, al indagar en los estudios de algunos autores dominicanos e internacionales se encontraron textos que abordan someramente el tema de las actitudes lingüísticas en República Dominicana.

Tenemos el caso de Alba, en sus obras *Cómo hablamos los dominicanos: un enfoque sociolingüístico* (Alba, 2003) y *La identidad lingüística de los dominicanos* (2009), así como de Alvar, en el artículo titulado “Español en Santo Domingo y español de España: análisis de unas actitudes lingüísticas” (Alvar, 1983).

Alba realiza un recuento de la forma de hablar del pueblo dominicano y, además, cita algunos de los fenómenos lingüísticos que se encuentran registrados en el español dominicano, como el cambio de la /r/ por la /l/, entre otros, así como un conteo comparativo de las palabras utilizadas en la capital dominicana respecto a las principales capitales de países donde se habla español como primera lengua. En el ámbito de las actitudes lingüísticas, el autor realiza comentarios sobre el tema, tales como:

Desde el punto de vista subjetivo de las actitudes, parece estar presente una especie de complejo de inferioridad lingüística en la conciencia de muchos dominicanos, que consideran que su forma de hablar es peor o menos correcta que la de los hablantes de países como Colombia, Costa Rica, España. Este sentimiento, que probablemente es un reflejo del pesimismo que las circunstancias históricas, políticas y económicas del país han creado en la mente de los ciudadanos, es mantenido incluso por personas de alto nivel intelectual. La creencia de que lo extranjero es superior a lo nativo se expresa de diversas formas y podría ser una de las razones por la[s] que tantos dominicanos, según revela una encuesta publicada recientemente por un diario vespertino local, confiesan preferirían vivir fuera del país (Alba: 2005: 16).

Este tipo de comentarios se pueden encontrar en el libro, pero no existe un capítulo dedicado a profundizar en el tema de las actitudes lingüísticas.

Con respecto al libro *La identidad lingüística de los dominicanos* (Alba, 2009), este es una compilación de ocho ensayos que abordan temas como la supremacía de un dialecto sobre otro, la mezcla de fenómenos lingüísticos, la lealtad lingüística, la hipercorrección en los medios de comunicación y los préstamos lingüísticos, entre otros.

Alba explica las razones por las que no se puede llamar a un español como mejor que otro, a pesar de las opiniones que poseen los hablantes. Además, aborda la polémica del género y realiza algunas comparaciones entre el español de Puerto Rico y el español de República Dominicana.

Alvar, por su parte, se refiere al estudio de ciertas actitudes lingüísticas que fueron identificadas a través de una encuesta realizada a 22 hombres y 18 mujeres. El estudio consistía en que estos escuchaban una grabación de dos personas dominicanas y dos personas españolas. Con esta encuesta se logró identificar la aceptación que tiene el dominicano de su forma de hablar y su grado de preferencia por un dialecto —el español— con características fonéticas diferentes al suyo. En esta investigación, Alvar estudió también el nombre con el que los dominicanos identifican su lengua, y llegó a la conclusión de que “castellano es una superposición escolar sobre el uso generalizado. Y, en efecto, el uso generalizado es español” (Alvar, 1983: 10).

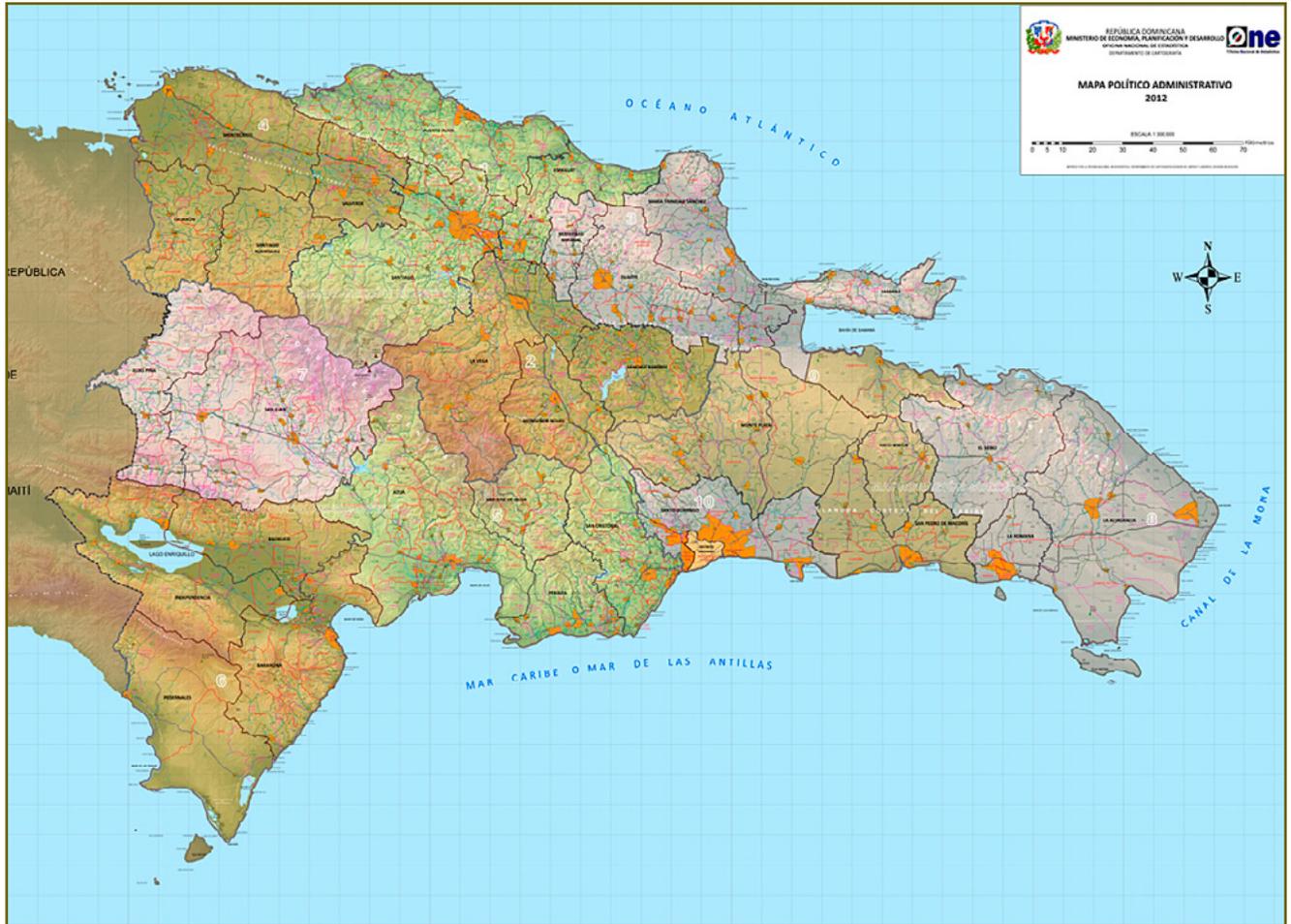
MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico

República Dominicana se encuentra ubicada en el archipiélago de las Antillas. Limita al Norte con el océano Atlántico, al Sur con el mar Caribe (mar de las Antillas), al Este con el canal de la Mona y al Oeste con la república de Haití (mapa 1).

MAPA 1*

MAPA POLÍTICO ADMINISTRATIVO DE REPÚBLICA DOMINICANA (2012)



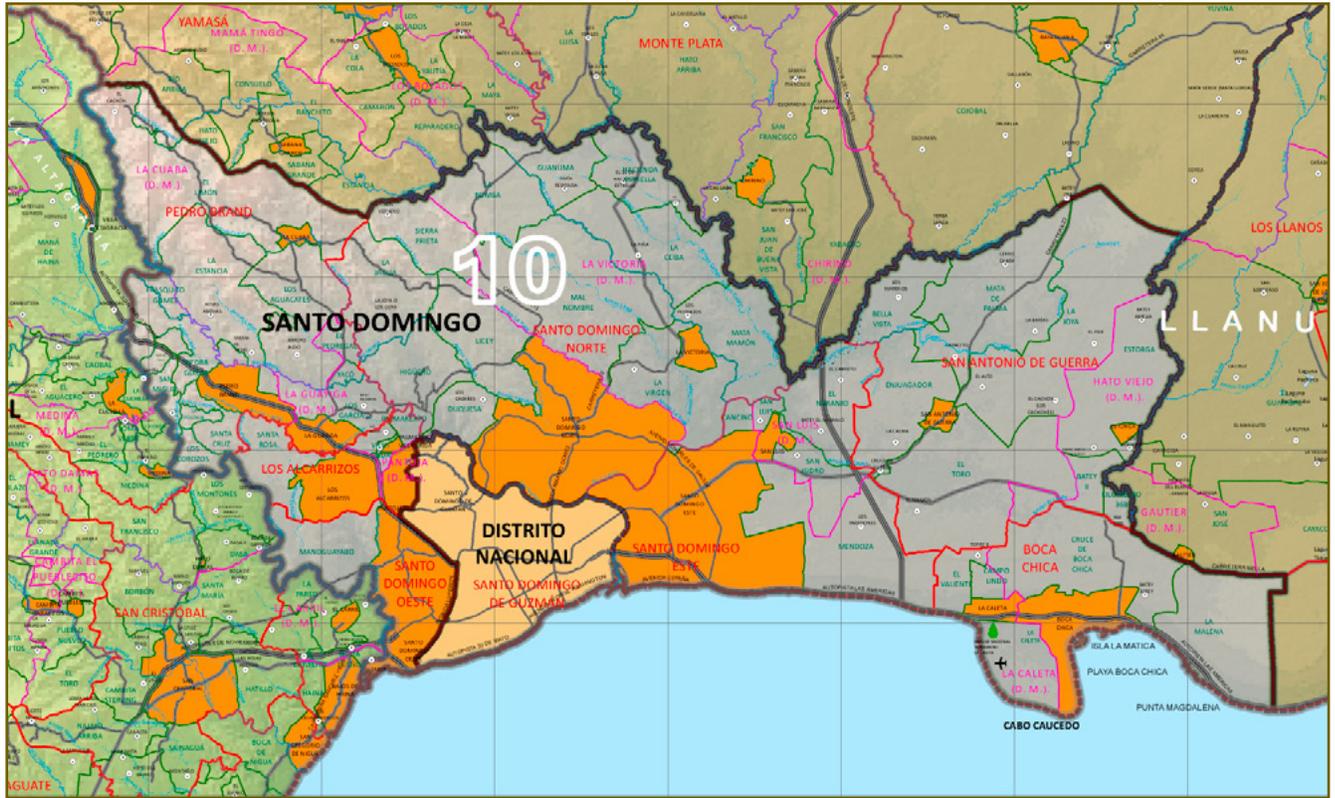
Fuente: elaboración propia, a partir del mapa político administrativo de República Dominicana (Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) (26 de julio, 2013).

*NOTA: las tablas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por la autora, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

La capital dominicana, por su parte, está dividida en cuatro zonas: Distrito Nacional, Santo Domingo Norte, Santo Domingo Este y Santo Domingo Oeste. Esta división de la capital se realiza en 2008 y divide la misma en zonas urbanas o sectores. En ella nos fundamentamos para realizar la aplicación de las encuestas (ONE, 2009).

Según esta división, la provincia de Santo Domingo está formada por siete municipios y ocho distritos municipales. Los municipios son: Santo Domingo Este, Santo Domingo Oeste, Santo Domingo Norte, Boca Chica, San Antonio de Guerra, Los Alcarrizos, Pedro Brand. Por su parte, el Distrito Nacional está formado por un único municipio dividido en setenta barrios (mapa 2).

MAPA 2
PROVINCIA DE SANTO DOMINGO (DETALLE DEL MAPA 1)



Fuente: elaboración propia a partir del mapa político administrativo de República Dominicana (2012), tomado de ONE (26 de julio, 2013).

Aspectos generales de República Dominicana

De acuerdo con el VIII Censo Nacional de Población y Vivienda 2002,³ la población total de República Dominicana es de 8.562.541 y está constituida por 4.265.215 hombres y 4.297.326 mujeres (ONE, 2002).

La provincia Santo Domingo tiene un total de 1.821.218 habitantes, de los cuales, 889.175 son hombres y 932.043 son mujeres, y su densidad es de 1400 habitantes por kilómetro cuadrado. Esto constituye el 21,3% de la población total del país.

En el Distrito Nacional hay 910.076 habitantes, equivalentes al 10,7% de la población total de República Dominicana, de los cuales 428.960 son hombres y 481.116 son mujeres, y su densidad poblacional es de 10.030 habitantes por kilómetro cuadrado. Es decir, el total de la población de esta urbe integrada por la

³ El censo más actual disponible al momento de llevarse a cabo el presente trabajo de investigación.

provincia Santo Domingo y el Distrito Nacional suma 2.731.294 personas, de las cuales 1.318.135 son hombres y 1.413.159 son mujeres.

Por otro lado, el censo muestra una clasificación por grupos etarios, distribuidos entre la provincia Santo Domingo y el Distrito Nacional, que conforman la llamada Región Distrito Nacional, o capital de República Dominicana (tabla 1).

TABLA 1
GRUPOS ETARIOS, SEGÚN CENSO 2002, PARA LA PROVINCIA SANTO DOMINGO

Edad	Hombre	Mujer	TOTAL
0-14	310.571	308.659	619.230
15-64	546.567	586.117	1.132.684
65 o más	31.980	37.217	69.197
No declarado	57	50	107
TOTAL	889.175	932.043	1.821.218

TABLA 2
GRUPOS ETARIOS, SEGÚN CENSO 2002, PARA EL DISTRITO NACIONAL

Edad	Hombre	Mujer	TOTAL
0-14	130.495	129.847	260.342
15-64	275.018	316.510	591.528
65 o más	23.435	34.746	58.181
No declarado	12	13	25
TOTAL	428.960	481.116	910.076

Como muestra la tabla 2, la división por *edad* no corresponde a los parámetros que hasta el momento están establecidos en la investigación, y hubo que ajustarlos para lograr los fines de este estudio. Este reagrupamiento se realizó utilizando una descripción detallada de los datos etarios que ofrece la ONE (2010) en República Dominicana, dando como resultado una población total de 1.511.770 personas, que tenían 21 años o más.

Descripción de la muestra y recolección de datos

Para el proceso de las entrevistas se tomó una población de 401 personas como muestra base de la investigación de *LIAS-República Dominicana*. Para la estratificación de los datos se tomaron como base las estadísticas ofrecida por la ONE y se dividieron en tres grupos etarios, como se observa en la tabla 3:

TABLA 3
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR GRUPO ETARIO

Edad	Cantidad
21-35	715.672
36-55	576.413
56 o más	219.685
TOTAL	1.511.770

En cuanto a la estratificación social que se utilizó, el censo divide el nivel socioeconómico en: muy bajo, bajo, medio bajo, medio, medio alto y alto. Como se puede observar, esta estratificación difiere de la propuesta para la investigación, por lo cual fue necesario fundir las clases sociales, para agruparlas en los niveles bajo, medio y alto, y así sincronizar el presente estudio con las investigaciones de otros países hispanoamericanos.

Muy bajo Bajo	↳ Bajo = 109.712 = 19,55% = (20%)
Medio bajo Medio	↳ Medio = 302.990 = 53,98% = (54%)
Medio alto Alto	↳ Alto = 148.534 = 26,46% = (26%)

Los 401 individuos entrevistados fueron agrupados por *edad* (tabla 4) y *clase social* (tabla 5), de la siguiente manera:

TABLA 4
CLASIFICACIÓN DE LA MUESTRA POR SEXO Y GRUPO ETARIO⁴

Grupo etario	Hombres			Mujeres		
	Porcentaje	Cantidad	Muestra	Porcentaje	Cantidad	Muestra
21-35	47,0	90,24	90	47,0	97,76	98
36-55	38,0	72,96	73	38,0	79,04	79
56 o más	15,0	28,80	29	15,0	31,20	31
TOTAL	100	192	192	100	208	208

TABLA 5
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR NIVEL SOCIOECONÓMICO

Composición de la muestra																			
Sexo	Hombres									Mujeres									TOTAL
Porcentaje	47,9									52,1									100
Informantes	192									209									401
Grupo etario	21-35			36-55			56 o más			21-35			36-55			56 o más			
Porcentaje	22,7			17,5			7,7			24,4			20,0			7,7			100
Informantes	91			70			31			98			80			31			401
Nivel	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	
Porcentaje	5,0	12,0	5,7	3,0	9,7	4,7	1,5	4,0	2,2	6,2	13,2	5,0	5,2	10,7	4,0	1,7	4,5	1,5	100
Informantes	20	48	23	12	39	19	6	16	9	25	53	20	21	43	16	7	18	6	401

⁴ Los rangos de edad configurados en República Dominicana se basan en los establecidos por ONE, y son ligeramente diferentes a los de los demás países que hacen parte de *LIAS* (20 a 34, 35 a 54 y 55 o más). Esta diferencia, que representa una variación mínima en la clasificación de los resultados, se aprecia en las tablas 4, 5, 7, 8, 10 y 11.

En el proceso de las entrevistas se encuestaron 211 personas nativas de Santo Domingo y 190 procedentes de otras zonas del país que tenían más de 20 años residiendo en la capital. Las personas consultadas se localizaron en diferentes zonas de la capital. Se visitaron universidades, plazas comerciales, cafeterías, parques, salidas de supermercados, parques, instituciones públicas y privadas, transeúntes y hogares, entre otros.

Referente al tiempo que tomaron las encuestas, el promedio fue de 35 a 40 minutos; en su mayoría, se realizaron entre las 9 de la mañana y las 4 de la tarde.

De la totalidad de encuestados, 80 (20%) han visitado otros países y 321 (80%) no han realizado ningún viaje al exterior. Tanto los países más visitados como aquellos donde los encuestados han sido residentes son España y Estados Unidos.

Por otro lado, para la clasificación del nivel educativo se consultó la Ley General de Educación número 66 de 1997 de República Dominicana (Congreso Nacional, 1997), la cual divide los niveles de instrucción en:

- Nivel inicial
- Nivel medio: modalidad general y modalidad técnico-profesional
- Nivel superior

El nivel educacional de los encuestados es muy diverso, pues se entrevistaron profesionales de diferentes áreas.⁵

Limitaciones

Algunas de las dificultades que se presentaron tienen que ver con las reacciones de las personas encuestadas: mientras que para muchas la encuesta resultó muy interesante, otras la consideraron larga y tediosa, llegando en algunos casos (muy pocos) a abandonarla. Esto último, como consecuencia del tiempo que les demoraba responder el cuestionario. En la medida en que se iban aplicando las encuestas, resultaba más difícil conseguir los informantes, debido a la minuciosidad y a las exigencias del estudio. Para superar esta limitación, se recurrió a la estrategia de frecuentar los lugares que visitaban las personas de ese nivel social, hasta localizar los individuos que cumplieran con los requisitos requeridos para el estudio.

Las estadísticas demográficas utilizadas en la investigación, como se explicó en otro apartado del informe, corresponden al último censo de la Oficina Nacional de Estadísticas de República Dominicana (ONE, 2002), siendo los mismos los más confiables al momento de la investigación.

⁵ Las áreas son: abogados, administración, amas de casa, educación, empleados privados, empleados públicos, estudiantes, ingenieros, mercadeo, negocios, profesionales de la salud y otras profesiones u oficios y personas que no especificaron su profesión u oficio.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Los resultados que se presentan a continuación fueron recopilados mediante el uso de un cuestionario aplicado aleatoriamente. Para facilitar la comprensión e interpretación de los datos fue necesario reagrupar en tres grandes regiones geográficas las zonas o lugares citados por los encuestados, que fueron: región Noreste, región Suroeste y región Sureste. Esto permite una mayor exactitud geográfica de los datos y, por ende, más claridad en la interpretación de los mismos.

Igualmente, algunas de las justificaciones expresadas por los informantes sobre sus elecciones a lo largo de la entrevista se clasificaron de la siguiente manera: variable fonológica, actitud positiva, actitud negativa, apreciación general, sintáctica y léxica.⁶

Nombres dados a la lengua que habla

Al utilizar los diversos actos de habla, las personas dan cuenta de su apreciación lingüística y de la conciencia que tienen sobre la lengua. Esta valoración se refleja en las palabras que se externan hacia un grupo determinado de hablantes, a veces pertenecientes a un diferente *nivel socioeconómico*⁷, *edad* o *sexo*. Estas apreciaciones son de suma importancia para la sociolingüística, pues mueven a la realización de investigaciones y estudios sobre esta temática. Uno de los temas surgidos a partir de estas inquietudes es el de la identidad lingüística, el cual es de interés sociolingüístico, pues al ser estudiado revela la manera como los usuarios se identifican tanto con su lengua como con dialectos de la misma.

En el caso que nos compete, una de las preguntas con respecto a este tema que abordaba el instrumento utilizado para esta investigación se refiere al nombre dado por los hablantes de República Dominicana al idioma que hablan.

Los resultados arrojados sobre este interrogante fueron los siguientes: mientras que para el 73,1% de los encuestados su idioma se llama *español*, el 19,7% considera que el nombre es *castellano*, el 5% acepta ambas denominaciones y un 2,2% lo denomina “dominicano” o “español dominicano” (tabla 6).

6 Según la clasificación que realiza López Morales en su libro *Sociolingüística* (2004), donde muestra ejemplos de cada una de estas variables sociolingüísticas a través de estudios lingüísticos realizados en diversos lugares.

7 También denominado *clase social*.

TABLA 6
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA

Nombre	Informantes	Porcentaje
Español	293	73,1
Castellano	79	19,7
Español/castellano	20	5,0
Otros nombres	9	2,2
TOTAL	401	100

La mayoría de las personas que consideraron que el nombre es *español* justificaron su respuesta diciendo que así les fue enseñado en las escuelas; otros expresaron que todavía no se ha llegado a un acuerdo sobre el nombre exacto del idioma; es decir, no se ha definido concretamente cómo llamarlo, si *español* o *castellano*. Otro dato interesante es que las personas que más catalogaron como “dominicano” su idioma pertenecen a la clase social baja, y en su mayoría fueron mujeres.

Estos datos reflejan, por un lado, cómo las personas perciben su lengua diferente a las demás; por otro lado, demuestran cómo está arraigado el nombre de *español*, debido quizás a lo que algunos encuestados señalaban con respecto a que en las escuelas se les enseñó ese nombre, afirmando así la fuerza que tiene la visión prescriptiva de la política lingüística que se difunde a través de las escuelas, para lograr implantar la norma y los conceptos o modelos que se deben seguir.

La norma enseñada en la escuela no solo se impone en el nombre que recibe el idioma, sino que otorga un estatus de preferencia de una variante del idioma sobre otra. Por ejemplo, gran parte de los encuestados dijeron que el español de España es el más “correcto”, porque aprendieron que allá fue donde se originó el español. Además, esta preferencia revela una tendencia del dominicano hacia lo extranjero, pues dicha inclinación está asociada socialmente a lo “bueno”.

La variante nacional

Las capitales del mundo se caracterizan por la multitud de personas que migran hacia ellas, y la ciudad de Santo Domingo no es la excepción, pues sus calles están abarrotadas de dominicanos procedentes de otras regiones que han inmigrado en busca de una mejor vida.

Esta situación social forma parte de la población que comprende cada urbe, puesto que muchas de esas personas se establecen en ella. Por esta razón, los capitalinos pueden tener un criterio bien formado de la manera de hablar de otros lugares del país.

Para fines de la presente investigación, se les preguntó a los entrevistados sobre la región de su país que consideran que habla igual o diferente a ellos. En el caso de la que ellos consideran que hablan igual, identificaron la región Sureste, mientras que la región Suroeste fue elegida como la que hablaba diferente.

Esta diferenciación realizada por los encuestados es importante, porque permite inferir el nivel de conciencia lingüística que poseen. Es decir, los hablantes capitalinos, nativos o no de la ciudad, están conscientes de que existen unas diferencias fonológicas con respecto a las demás zonas del país.

Esta diferencia fonológica está muy marcada en cada región, lo que facilita la discriminación de los hablantes; tanto es así, que algunos de ellos lo transmitieron en sus comentarios. Por ejemplo: “cada región tiene su propio acento”; “a mí se me pegó hablar como los capitaleños”; “unos hablan con la *i*, otros hablan con la *ere*”, entre otros comentarios.

Hay que destacar que la ciudad de Santo Domingo es receptora de dominicanos procedentes de todo el país que migran hacia esta urbe; en República Dominicana, la distancia entre las ciudades no es tan significativa como en otros países, y Santo Domingo está minado por la migración. A pesar de esta cercanía, se puede observar la diferencia al hablar que hay entre una provincia y otra; aun dentro de la misma capital existen variantes dialectales muy marcadas, como es el caso del pororó⁸, puesto que personas de la misma región no pueden identificar la acentuación o el significado de los términos empleados en una conversación entre hablantes de este dialecto. Cabe señalar que el habla imitada por la mayoría de las personas al llegar a la ciudad de Santo Domingo es la que se habla en la zona llamada Distrito Nacional.

El español general

Opiniones sobre la corrección lingüística

Estas opiniones fueron agrupadas atendiendo al tipo de respuesta aportada por los sujetos que formaron la muestra (tabla 7).

⁸ El pororó es una forma lingüística de la República Dominicana que abarca la zona geográfica llamada Espíritu Santo; la misma es además una zona cultura donde se desarrollan las costumbres y tradiciones africanas. El pororó se caracteriza por la geminación que hacen al hablar los habitantes de la franja del Espíritu Santo. Es catalogado por Megenney (1999) como un basilecto, ya que, según este autor, es propia de los asentamientos africanos que existían en la Isla. Algo particular de esta variedad es su entonación, la cual se distingue de la del resto del país.

TABLA 7
QUÉ SIGNIFICA HABLAR “CORRECTAMENTE” (EN PORCENTAJES)

Respuesta	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico		
	Hombres	Mujeres	21-35	36-55	56 o más	Bajo	Medio	Alto
Academia (norma)	26,5	27,6	14,9	30,5	21,0	15,1	23,7	28,2
Entenderse	5,2	7,8	11,2	4,0	6,5	18,6	11,3	4,9
Profesión (prestigio)	3,3	1,0	3,7	1,3	0,0	2,3	1,6	2,9
Buena expresión (fonológica)	6,2	5,2	14,4	14,6	14,5	23,3	8,9	15,5
Pronunciación y significado correcto (léxica)	23,2	24,0	33,5	21,2	14,5	15,1	23,0	23,3
Expresarse con claridad y sin sustitución de letras (fonológica)	13,7	13,0	12,2	12,6	14,5	9,3	20,2	10,7
Otras	21,8	21,4	10,1	15,9	29,0	16,3	11,3	14,6
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100
Muestra	192	209	189	150	62	91	217	93
	401		401			401		

Como se observa en la tabla 7, hablar “correctamente” se entiende desde diversos puntos de vista. Es evidente, como muestra la variable *sexo*, que se considera lo más “correcto” hablar con las normas establecidas; de hecho, esta clasificación alcanza un 26,5% en los hombres y un 27,6% en las mujeres. Las personas que contestaron de esta manera consideraron que se debe aplicar la norma al hablar y que debemos expresarnos como especifican los libros y diccionarios. Algunas de las respuestas concernientes a esta variable fueron: “aplicar la gramática”; “como su nombre lo dice, hablar sin faltas”; “cuando se dice la palabra como está en el diccionario”; “expresarse como manda la Academia de la Lengua”; “expresarse con los vocablos debidos”, entre otros.

En primer lugar, para el dominicano, hablar “correctamente” es expresarse sin los modismos y las características dialectales propias del español de Santo Domingo. La perfección en la forma de hablar es el ideal; por eso, se observa cómo muchas personas de distintas edades y de diverso estrato social, en busca de la expresión “correcta”, incurren en la ultracorrección lingüística.

Esto se observa especialmente cuando las personas, por querer hablar “fino”, hacen un uso excesivo del fonema /s/ en las palabras. Por ejemplo, en la palabra ‘abanico’ un hablante al emplear la ultracorrección lingüística diría ‘abanisco’. Pero, la reacción de su interlocutor no tardaría y se escucharía de inmediato decir a su receptor frases como: “comió ‘epagueti’”, “y ‘ete’ hablando fino”.

También estas expresiones pueden darse en el caso inverso, cuando algunas personas utilizan “correctamente” un término, pero para su interlocutor la pronunciación “correcta” es un error.

Este tema es abordado por Alba (2009) en su libro *La identidad lingüística de los dominicanos*, en el ensayo dedicado a la hipercorrección en las noticias de televisión. Ahí el autor señala cómo en este medio de comunicación las personas al hablar utilizan todos los fonemas, pronunciando las palabras literalmente. El autor hace mención de esto, ya que en un estudio anterior (Alba, 2005) demostró que las personas de las distintas clases sociales en República Dominicana hacen elisión de los fonemas /s/, /d/ y /l/, entre otros, constituyéndose este fenómeno en parte normal del español dominicano, y explica que la diferencia en el uso de estos fenómenos lingüísticos está marcada por el nivel de instrucción o por el nivel socioeconómico de los hablantes.

En segundo lugar se encuentra la clasificación de la variable léxica, donde la “buena” pronunciación y darle el significado “correcto” a las palabras es de suma importancia para el estrato social alto, con un 23,3%, y en la variable *edad*, especialmente entre los del grupo etario de 36 a 55 años, con un 21,2%.

Algunas de las justificaciones que ofrecieron los encuestados fueron:

“es la manera perfecta de hablar”; “es lo correcto”; “se entienden las personas”; “así no le quitan ni le ponen palabras”; “tú te das cuenta del significado de lo que te dicen”; “así es más fácil que los demás te entiendan”; “cuando se ponen las consonante donde las lleva”; “si se escribe ‘carbón’, no debe pronunciarse ‘calbón’ o ‘caibón”.

Resultan interesantes las percepciones que tienen los dominicanos sobre la corrección lingüística, pues muchos de sus comentarios critican la manera en que se cambian los fonemas /r/, /d/ y /l/ por /l/ o /i/. Así mismo, la omisión de consonantes al final de sílaba; por ejemplo, en la palabra ‘verdad’ el fonema /d/ es omitido: ‘verdá’.

Además, llama la atención que fueron pocas las personas que consideraron que hablar “correctamente” estuviera relacionado directamente con una profesión universitaria; sin embargo, al preguntarles sobre la importancia de hablar “correctamente”, este fue un factor determinante, pues un 34% de los participantes consideró que esta forma de hablar demostraría su preparación académica.

También se abordó el tema sobre qué país habla más “correctamente”. En la tabla 8 se presentan los datos de los tres países que fueron más seleccionados.

TABLA 8
PAÍS CON EL ESPAÑOL MÁS “CORRECTO”, EN PORCENTAJES

País	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico			Procedencia de la capital	
	Hombres	Mujeres	21-35	36-55	56 o más	Bajo	Medio	Alto	Sí	No
España	39,0	34,0	42,0	39,0	15,0	38,0	37,0	35,0	42,0	31,0
Colombia	20,0	20,0	18,0	21,0	27,0	11,0	20,0	27,0	21,0	20,0
Venezuela	11,0	15,0	13,0	14,0	19,0	13,0	12,0	16,0	13,0	13,0
Subtotal	70,0	69,0	73,0	74,0	61,0	62,0	69,0	78,0	76,0	64,0
Otros países	30,0	31,0	27,0	26,0	39,0	38,0	31,0	22,0	24,0	36,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

El país considerado con el español más “correcto” es España, seguido por Colombia y Venezuela. Las personas interrogadas, al referirse a su preferencia por el español de España, hicieron comentarios, tales como:

“allá está la Real Academia de la Lengua”; “allí nace el español”; “es la madre de la lengua”; “allí se cumplen las reglas del idioma”; “hablan con la *ese* donde va y son más cultos”; “cada palabra se pronuncia correctamente”; “pronuncian bien la *ese* y la *zeta*”; “hablan casi perfectamente”; “lo hablan correctamente, no utilizan jergas”; “hablan claro y bien”.

Con respecto al español de Colombia, las personas consideraron que los colombianos poseen una buena expresión, no mutilan el idioma, hablan con precisión y claridad y con un acento neutro. En el caso de Venezuela, lo catalogaron como un español claro, que hablan bien, algunos hasta llegaron a decir: “que hablan perfectamente el español” y que “es fácil de entender”.

De lo anterior, se puede inferir que las personas consideran prestigioso el hablar de los españoles. Una de las razones es la supremacía de la norma, pues las opiniones revelan cómo las personas piensan que, por el hecho de haberse originado el español en España, en este país se cumplen todas las reglas del idioma. Otra razón puede ser el estatus social que implica vivir en España o viajar a España. Esto, debido a la emigración de dominicanos hacia ese país, pues las personas que viven o han vivido allí son consideradas socialmente de un nivel superior o, como dicen, “de más categoría”.

En cuanto a Colombia, algunos de los entrevistados hicieron alusión a la corrección que utilizan los colombianos para expresarse. Por eso comentaban

que estaba comprobado que es uno de los países que mejor habla el español. La cercanía entre República Dominicana y Colombia puede ser un factor relevante, ya que se comparten muchas palabras, al igual que con Venezuela. También en República Dominicana se transmiten muchos programas televisivos de origen colombiano y venezolano. Esto podría influir en la preferencia de las personas y en su familiaridad con el idioma, ya que interactúan más con la variedad del español de estos dos países.

Contrastando con lo expuesto, al ser cuestionados los informantes sobre el país que posee el español más “incorrecto”, las respuestas posicionaron a Puerto Rico en primer lugar, con un 26%; a México en segundo lugar, con un 17%, y a República Dominicana en tercera posición, con un 11%. Los demás países fueron elegidos con un porcentaje muy bajo, por cuya razón no se han tenido en cuenta.

La principal justificación que se observó en los comentarios es la práctica del *espanglish* existente en Puerto Rico, seguido por el uso de palabras que se consideran vulgares en República Dominicana. Entre los comentarios realizados están: “usan palabras vulgares”; “por su mal *espanglish*”; “hablan con ‘malas palabras’”; “unen dos idiomas”; “las personas dicen palabras que en mi país son llamadas vulgares”, entre otros.

A pesar de que los entrevistados tildaron como “incorrecto” el español puertorriqueño, justificado según ellos por el uso del *espanglish*, el habla dominicana está adornada por anglicismos, tal como sucede en la tierra boricua. En República Dominicana es muchísimo el léxico del inglés utilizado en todas las áreas, y muchos vocablos han sido adoptados de tal manera que las personas desconocen si la palabra es proveniente del español o de otro idioma.

Existe una disposición a bautizar con nombres provenientes del inglés a los hijos, los establecimientos comerciales y las calles, y en las casas se escucha la pronunciación de vocablos que sustituyen el término en español por su equivalente en inglés. Esta marcada tendencia puede verse crecer cada día; incluso los jóvenes en las escuelas evidencian un mejor dominio de las normas del inglés que de las del español.⁹

En cuanto a México, las razones más destacadas por las cuales consideran que hablan “incorrectamente” son el uso de palabras vulgares y la entonación, pues consideraban que los mexicanos “hablan cantadito”. Por otra parte, República Dominicana fue seleccionada porque, según los encuestados, tienen una mala pronunciación, usan demasiados regionalismos, sustituyen algunos fonemas al hablar y usan palabras vulgares, entre otras razones.

⁹ Nos referimos a los jóvenes que han estudiado el inglés y lo han adquirido como segunda lengua, y que cuando redactan un texto cometen menos faltas en el inglés que en el español. Así mismo, en un sondeo realizado en un centro educativo de la ciudad de Santiago entre 300 estudiantes, ellos admitieron mostrar más interés por las clases de inglés que por las de español.

Para los dominicanos que participaron en la investigación, hablar “correctamente” no solo es *importante*, sino que consideran que es *muy importante*. Esta coincidencia está presente en todas las variables sociales estudiadas. Estos determinaron que era *muy importante*, porque ayuda a una mejor comprensión, da seguridad al hablar en público y demuestra otro nivel ante la sociedad, por ejemplo, ser profesional.

En contraste con lo anterior, también se consideró muy importante darse a entender a pesar de cometer errores. Para los dominicanos, cometer errores al hablar es poco relevante comparado con darse a entender, pues lo importante para ellos es que el mensaje llegue correctamente a su receptor. Es decir, lo que más importa es comunicarse. Algunos de los comentarios aportados fueron:

“me sentiría satisfecha de que me entendieran”; “mientras mejor preparación, menos errores”; “es desagradable cuando no te entienden”; “lo que importa es que el mensaje llegue, aunque cuando nos expresamos mal la gente nos corrige mucho”; “en realidad, al expresarnos lo que buscamos es ser entendidos, los errores podemos corregirlos poco a poco”; “si me doy cuenta de los errores, trato de mejorarlos”.

Opiniones sobre la unidad lingüística

En el mundo moderno se dice que estamos viviendo en una gran aldea. La tecnología nos ha agrupado y acercado tanto, que se supone que todos, en cierto modo, debemos hablar la misma lengua, pues los obstáculos de idioma y tiempo, entre otros, ya parecen inexistentes. Han sido tantas las barreras que se han salvado en la comunicación que nos hacemos la siguiente pregunta: ¿Sería bueno que todos habláramos el mismo español?

Hablar el mismo español, sin dialectos, sin sociolectos ni variación fonológica sería llegar a una homogeneidad imposible de alcanzar, ya que inclusive de una persona a otra varía la manera de hablar, y cada una posee rasgos propios que la caracterizan: desde el tono de voz utilizado hasta el tipo de palabras, pues ellas ayudan a clasificar, en cierto modo, a la sociedad. Por ejemplo, se da por sentado que una persona con algún grado de formación académica no utiliza en su vocabulario palabras consideradas vulgares, posee una sintaxis más elaborada o utiliza más registros lingüísticos acordes con el entorno que le rodea. La forma de hablar puede incluso determinar el estrato social de la persona.

En la encuesta, los datos aportados por la pregunta sobre la unidad lingüística arrojan lo siguiente: primero, por *sexo*, el 70% de las mujeres opinan que sí deberíamos hablar el mismo español, y el 76% de los hombres opina igual. Segundo, por *nivel socioeconómico*, de las personas que más estuvieron de acuerdo con la propuesta, el 78% pertenecen a la clase social baja, mientras que, por el contrario, en la clase social alta solo estuvo de acuerdo el 1%. Las personas que prefieren

hablar el mismo español opinan que todos nos entenderíamos mejor y se evitarían los problemas que implica el cambio de significado de las palabras entre un país y otro. En cambio las personas que no están de acuerdo argumentaron que cada país tiene su cultura, y que se debe respetar. También expresaron que se perdería la diversidad del idioma.

La base fundamental para estos resultados es un principio de comunicación. Lo primordial es comunicarse, darse a entender. Las personas están interesadas en que el mensaje llegue, y los formalismos quedan en segundo lugar. El porcentaje refleja el deseo inherente de comunicarse y de evitar malos entendidos. Se piensa en función de esto, para emitir dicha opinión.

Sin embargo, ese lado de la moneda no explica lo que le sucedería a una lengua que se quedara inerte, sin cambios, sin novedad. Qué pasaría con la creación de las palabras, con las expresiones propias de un pueblo, cómo identificaríamos por el lenguaje a una cultura, cómo enriqueceríamos el idioma. Por eso, Alba afirma que la lengua estándar no corresponde a una norma en particular, excluyendo las demás, sino que tiene la capacidad de armonizar en su interior la presencia de elementos propios de varias normas nacionales (Alba, 2009: 45).

En la misma forma, al preguntárseles sobre cuál español preferían, los entrevistados respondieron, en primer lugar, que el de República Dominicana (gráfico 1). La respuesta resulta contradictoria, ya que habían respondido que el español dominicano era “incorrecto”. Afianzaron sus comentarios en que se entenderían mejor, en que eran dominicanos, así como en la comodidad que sienten al hablarlo.

GRÁFICO 1
ESPAÑOL PREFERIDO

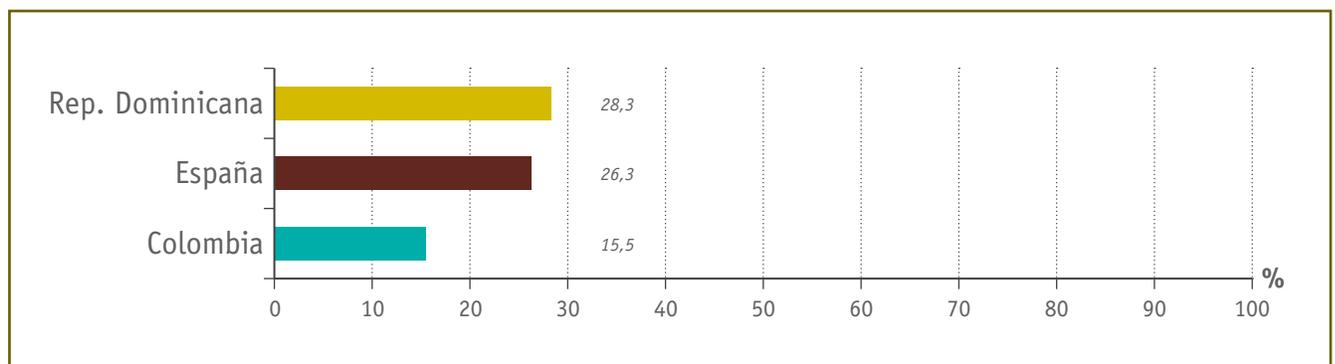


TABLA 9
ESPAÑOL PREFERIDO

País	Porcentaje	Informantes
República Dominicana	28,2	113
España	26,2	105
Colombia	15,5	62
Venezuela	10,0	40
Cuba	4,2	17
Argentina	3,7	15
México	2,2	9
Ninguna	2,0	8
Perú	1,5	6
No sabe	1,5	6
Puerto Rico	1,2	5
Chile	0,7	3
Costa Rica	0,7	3
Panamá	0,7	3
Estados Unidos	0,5	2
Ecuador	0,2	1
El Salvador	0,2	1
Guatemala	0,2	1
Nicaragua	0,2	1
TOTAL	100	401

El español que se prefiere después del propio es el de España, seguido por el de Colombia y Venezuela (tabla 9). Esta postura ratifica la valoración asumida hacia la manera de hablar de estos países, pues fueron considerados como los que hablan “más correctamente”.

Pero, si hablar “correctamente” es tan importante, ¿por qué las personas estiman que en su país se habla “incorrectamente”? Para dar respuesta a esta pregunta analizaremos algunas de las razones dadas sobre la corrección lingüística.

Recordemos que al inicio de este apartado se expone lo que para los dominicanos significa hablar “correctamente”. En las razones expuestas ellos consideran que no se debe sustituir un fonema por otro. Resaltaron cómo, desde su perspectiva, España tiene una buena “corrección” lingüística por “saber pronunciar la *ese* y la *zeta* y no omitir fonemas”. Se aprecia que el lenguaje escrito afecta la percepción de la corrección lingüística, dado que en América Latina no hay diferencias en la pronunciación de la /s/ y la /z/. Dando vista a esos planteamientos, notamos que la corrección lingüística para los dominicanos es hablar sin los fenómenos lingüísticos existentes en su país, ya que en cada región ocurren ciertos fenómenos que no cumplen con estos planteamientos. Por ejemplo, son diversos los estudios que abordan la fonología dominicana, y en ellos se evidencia cómo en la región Cibao se sustituyen los fonemas /r/, /d/ y /l/ por la vocal /i/, en tanto que en la zona Este estos fonemas son cambiados por la consonante /l/, y de la misma manera sucede en el Sur cuando realizan esta sustitución por la /r/.

Del mismo modo, hacen alusión a la importancia de usar las palabras con el significado pleno de las mismas. Es decir, no utilizar *lexías* (palabras) con una connotación negativa dentro de la sociedad, porque las mismas son calificadas como “malas palabras” y como “vulgares”. El uso de este tipo de palabras está censurado y catalogado como “incorrecto”. La pronunciación también resultó un factor importante para hablar “correctamente”, y las personas discriminaron la forma de expresarse del campo o de los individuos que han inmigrado de la zona rural.

La conciencia lingüística, en cierto modo, está presente en el pueblo dominicano, ya que estos pueden establecer las diferencias lingüísticas entre una región u otra y los hablantes pueden seleccionar unos usos lingüísticos frente a otros; por ejemplo, los usos del campo versus los de la ciudad. Como explica Moreno Fernández (citando a Coulmas) cuando dice:

Los hablantes saben que su comunidad prefiere unos usos lingüísticos a otros, que ciertos usos son propios de unos grupos y no de otros y, por lo tanto, tienen la posibilidad de elegir lo que consideran más adecuado a las circunstancias o sus intereses (Coulmas, 2005, en Moreno Fernández, 2009: 180).

Esto explica por qué los dominicanos nativos de las regiones Suroeste y Norte (Cibao) al llegar a la ciudad capital (Sureste) adoptan la manera de hablar de aquel lugar, aunque estiman que su uso es “incorrecto”. Lo mismo sucede al emigrar a algún país como España, Puerto Rico o Estados Unidos; en ellos, los hablantes cambian su forma de hablar por la de aquel país.

Cada región asume una actitud crítica sobre la manera particular de expresarse en cada lugar. El hecho de que los hablantes utilicen una variante del mismo fenómeno lingüístico que ellos juzgan negativamente da cuenta de la inseguridad lingüística que posee el pueblo dominicano. De esa inseguridad nace la necesidad

de adoptar estilos de habla diferentes al propio (por conveniencia o por vergüenza), y de considerar su manera de expresarse como “incorrecta”.

Así mismo, esa supuesta “incorrección” al hablar muestra en los dominicanos indicios de poseer una conciencia lingüística de su dialecto. En ese mismo orden, después de calificar el español de República Dominicana como “incorrecto”, realizan una valoración positiva del mismo, al denominarlo como un español cariñoso y humorístico, además de preferirlo para la unidad del idioma.

Es evidente que los dominicanos están poco identificados con su lengua, pues solo la prefieren en casos especiales y por comodidad lingüística; es decir, la estima que poseen por su propio dialecto viene condicionada porque les facilitaría entenderse con otros, y no porque sientan que es parte de ellos.

La manera en que adoptan el dialecto o el sociolecto de otros lugares, ya sea buscando aceptación social o prestigio por hablar como un extranjero, confirman la poca identidad lingüística que tienen. Esto es corroborado por los datos aportados en la encuesta, donde solo el 2% denomina “dominicano” a su idioma.

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Se pidió la opinión de los encuestados sobre la semejanza al hablar de otros países con República Dominicana, y los entrevistados consideraron, en primer lugar, que las naciones de habla hispana más cercanas a la isla hablaban de manera similar, aunque se sintieron más identificados con la forma de hablar de Cuba. En segundo lugar, pusieron a Venezuela.

Ya habíamos explicado que en los medios de comunicación dominicanos se transmiten programas de Venezuela, Colombia y Cuba, entre otros, que poseen una alta valoración entre la audiencia nacional. Estas naciones comparten entre sí muchas tradiciones religiosas, culturales, sociales y dialectales, lo cual favorece la valoración positiva que se tiene de ellos. En tercer lugar colocaron a Puerto Rico (siendo la isla más cercana a República Dominicana), con lo cual se ratifica la valoración que se posee de esta modalidad del español, cuando fue catalogada como “incorrecta” (tabla 10).

Mientras al ser cuestionados sobre los países que hablan disímil el 31% de las personas consideraron que en España se habla diferente, el 13% considera que es en Argentina, y el 9%, que en México.

TABLA 10
PAÍS DE HABLA PARECIDA A LA DE REPÚBLICA DOMINICANA

País	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico			Procedencia de la capital	
	Hombres	Mujeres	21-35	36-55	56 o más	Bajo	Medio	Alto	Sí	No
Cuba	32,0	27,0	20,0	39,0	36,0	23,0	32,0	30,0	27,0	33,0
Venezuela	16,0	14,0	15,0	17,0	9,0	16,0	14,0	16,0	11,0	19,0
Puerto Rico	11,0	13,0	13,0	12,0	9,0	14,0	10,0	16,0	14,0	10,0
Subtotal	59,0	54,0	48,0	68,0	54,0	53,0	56,0	62,0	52,0	62,0
Otros países	41,0	46,0	52,0	32,0	46,0	47,0	44,0	38,0	48,0	38,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variables dialectales

Los dominicanos sienten inclinación hacia la forma de hablar de España: algunos por considerar que es la Madre Patria, otros porque allí nace el idioma y otros por el estatus social que implica lo extranjero. Esta preferencia ha prevalecido en cada pregunta que se ha realizado, a pesar de haberse formulado de diferente manera cada una de ellas. Por ejemplo, al preguntar sobre el país donde le gusta más como hablan el español, los encuestados prefirieron España. Esto, sin olvidar que, de igual modo, lo calificaron como diferente debido posiblemente a sus características fonológicas. De igual manera, seleccionaron una vez más a Colombia y a Venezuela, reflejando la alta valoración que tienen estos dialectos en República Dominicana.

Otro de los temas planteados para observar la estima de los dominicanos hacia otros dialectos y hacia el propio fue si preferían que sus hijos aprendieran con un profesor extranjero en lugar de hacerlo con uno nacional (tabla 11).

Los datos arrojados por las diversas variables sociales muestran que la mayoría prefiere un maestro de otro país. Esto, según algunos comentarios, “porque conocerían otras culturas”; “en otros países hablan mejor español”; “mejores conocimientos”; “enriquecería el dialecto”, etc. Pero, ciertamente, estos comentarios reflejan la preferencia de los dominicanos por lo extranjero, que se hace notar una vez más al preferir un maestro de nacionalidad distinta a la suya.

TABLA 11
LE GUSTARÍA QUE SUS HIJOS APRENDIERAN CON UN PROFESOR DE OTRO PAÍS

Respuesta	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico			Procedencia de la capital	
	Hombres	Mujeres	21-35	36-55	56 o más	Bajo	Medio	Alto	Sí	No
Sí	48,3	49,5	48,7	58,0	27,4	46,3	50,7	47,1	53,6	43,7
No	45,9	47,9	47,6	38,0	66,1	53,8	44,7	46,2	42,2	52,1
No sabe/no responde	0,5	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,5	0,0	0,5	0,0
Es indiferente	5,3	2,6	3,2	4,0	6,5	0,0	4,1	6,7	3,8	4,2
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Muestra	192	209	189	150	62	91	217	93	211	190

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Hoy día los medios de comunicación social, ya sean nacionales o internacionales, brindan una programación variada e interesante. En la televisión o la radio nacionales se pueden ver o escuchar programas o publicidad de otros países. La opinión de los dominicanos al respecto es que estos son muy buenos y variados. Pero, al preguntar a los entrevistados sobre cuál dialecto preferían para la transmisión de los programas, las informaciones por teléfono, la publicidad y los doblajes de las películas respondieron que escogen el español dominicano, pues, de acuerdo con sus opiniones, este les permite entender más fácilmente el mensaje.

Asociaciones

Las relaciones de contacto que se dan en las sociedades, fruto del turismo, el comercio y la amistad, hacen que las personas elaboren estereotipos de los demás o de sus naciones.

Para esta investigación se les pidió a los encuestados que mencionaran el nombre del país que ellos relacionaban con algunas de las características siguientes: *cariño, elegancia, enojo, sentido del humor, bajos recursos económicos, altos recursos económicos, autoridad, respeto, tecnología, confianza en el trato y vulgaridad.*

La tabla 12 muestra los resultados obtenidos en esta pregunta. Algunos de ellos dan cuenta de las posibles razones por las que unos países son más apreciados que otros. Por ejemplo, en el caso de España, los datos muestran que es uno de los países más valorados en República Dominicana, por lo que se infiere que una de

las razones principales es el nivel socioeconómico, que es símbolo de estatus social. Por eso es considerado un español elegante y poseedor de un lenguaje tecnológico.

Otra de las asociaciones es con Honduras, que es etiquetado como de *bajos recursos económicos* (razón por la cual los dominicanos no emigran a este país) y, por lo tanto, no es valorado como un español ideal. Vemos cómo la posición económica de un país influye en la manera en que es valorada su lengua.

Este factor económico y social hace que las personas sitúen en un pedestal ciertas modalidades del idioma y que las prefieran ante otras. Pero la percepción no solo es en lo económico, sino también en lo político, como es el caso de Cuba. La situación política que vive Cuba podría contribuir a crear la imagen de *respeto* y *autoridad* con que fue definida dicha lengua.

En el caso del español dominicano, estos calificaron su modalidad del español como con *sentido del humor*, *cariño* y de *confianza en el trato*. La evidencia es que los dominicanos, al tomar el transporte colectivo (público) en cualquier parte del país, entablan o se integran a una conversación como si conocieran de toda la vida a las personas con las que interactúan. De igual modo lo hacen con personas de otras nacionalidades y de diverso estrato social.

TABLA 12
ASOCIACIONES

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza	Respeto	Autoridad
Argentina	18,0	0,7	0,5	18,5	1,0	2,5	0,2	2,0	3,7	2,0	0,0
Belice	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Bolivia	0,5	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,2	0,0
Chile	1,7	1,5	3,0	1,2	1,7	0,5	11,2	3,2	1,0	1,5	0,7
Colombia	10,5	7,5	2,0	5,7	2,7	8,2	2,0	1,7	14,7	20,7	15,0
Costa Rica	1,2	0,0	0,7	1,2	0,0	0,2	3,0	1,2	0,5	3,2	0,2
Cuba	6,5	14,2	1,7	4,0	8,7	11,0	4,2	0,0	8,2	15,5	29,9
Ecuador	0,5	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	3,5	0,2	1,0	0,2	0,2
El Salvador	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	1,5	0,0	0,0	0,0	0,0
España	15,2	5,0	36,4	20,7	11,0	2,7	0,0	48,9	7,0	14,0	6,7

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza	Respeto	Autoridad
Estados Unidos	1,0	0,7	16,2	1,7	0,0	0,0	0,2	14,2	1,5	1,0	3,5
Guatemala	0,2	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	8,0	0,5	0,2	0,0	0,0
Honduras	0,7	0,0	0,0	0,2	1,2	0,0	14,5	0,0	0,7	0,2	0,0
México	3,0	25,2	13,7	7,0	27,9	20,7	2,2	8,2	3,7	3,5	5,0
Nicaragua	0,5	0,7	0,0	0,0	0,2	0,0	3,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Panamá	0,0	0,0	0,7	0,5	0,0	0,0	1,2	1,5	0,7	0,5	0,0
Paraguay	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0
Perú	1,7	1,0	0,0	0,0	0,2	0,7	10,7	0,2	1,0	0,5	0,0
Puerto Rico	6,0	16,2	1,0	14,7	27,7	5,5	1,0	0,5	2,5	0,0	1,5
República Dominicana	21,9	11,5	1,5	9,5	9,0	40,1	10,7	0,0	31,7	11,2	3,0
Uruguay	0,0	0,2	0,2	0,2	0,0	0,0	1,5	0,0	0,5	0,2	0,0
Venezuela	8,0	4,5	2,5	5,5	0,7	4,0	1,2	3,2	5,7	10,7	14,7
No sabe	2,7	10,0	19,0	8,7	7,0	3,7	19,0	14,0	15,0	14,5	19,2
Ninguno	0,0	0,2	0,7	0,2	0,2	0,0	0,2	0,2	0,5	0,0	0,2
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

CONCLUSIONES

Para este trabajo nos enfocamos en la conciencia e identidad lingüísticas de los dominicanos. Los resultados mostraron el nivel de identificación que tienen con su dialecto, el cual es bajo, ya que lo prefieren solamente frente a circunstancias especiales justificadas por la necesidad de comunicarse y de que el mensaje llegue correctamente. Además, se estudió el nivel de conciencia y la valoración que tienen estos sobre su propia variante del español, así como la de otros países de habla hispana.

Las críticas negativas realizadas al dialecto de otras regiones dominicanas muestran cómo los dominicanos están conscientes de los fenómenos lingüísticos

que hay en su país. Esta percepción negativa puede ser debida a las rivalidades socioeconómicas que han vivido estas regiones a través de la historia, pues se escuchan en las calles pronunciamientos tales como: “capital es capital, lo demás es monte y culebra”, y del otro lado se dice: “pero sin los frutos de aquí, en la capital no se come”.

La región Sureste del país posee una valoración positiva respecto a las otras regiones. Dicha preferencia podría estar marcada por los factores de prestigio que conlleva hablar esta modalidad del español.

En el caso de la corrección lingüística, se considera que hablar “correctamente” es un signo de prestigio y que demuestra, o bien el nivel profesional, o bien el estatus social. Por eso, la pronunciación y significado de las palabras es de suma importancia para las personas, lo que demuestra el prestigio que se adquiere con este modo de expresarse.

Para el dominicano, hablar “correctamente” es expresarse sin los modismos y las características dialectales propias del español de Santo Domingo. En cuanto a la denominación del idioma, en la preferencia para hablar, la norma se ha impuesto en varios órdenes, llegando a estimarse que el español de España es el más “correcto”, puesto que allí nació el idioma.

Han sido muchas las informaciones recopiladas en esta investigación. Datos únicos, por el hecho de estar sincronizados con otras investigaciones en América Latina y España, que son relevantes de manera especial en nuestro país, ya que dan apertura a futuras exploraciones en esta área y aportan un granito de arena a la bibliografía lingüística nacional.

A pesar de los logros obtenidos, que son muchos, todavía nos resta analizar detalladamente cada una de las actitudes reflejadas en el cuestionario aplicado. Queda, además, la incógnita sobre la manera de pensar de otras regiones del país, ya que el estudio estuvo delimitado a la capital.

Se sugiere desarrollar más estudios sociolingüísticos en República Dominicana, pues los mismos ayudarían a entender un poco más el español de esta isla. También se recomienda profundizar en los datos aportados por esta investigación, ya que estos darán luz sobre temas de importancia para el desarrollo social e intelectual del pueblo dominicano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alba, Orlando (2009). *La identidad lingüística de los dominicanos*. Santo Domingo: La Trinitaria, Brigham Young University.
- ____ (2005). *Cómo hablamos los dominicanos: Un enfoque sociolingüístico*. Santo Domingo: Grupo León Jiménez, Colección Centenario. Disponible en http://www.glj.com.do/home.php/biblioteca_virtual/como_hablamos_los_dominicanos

- Alvar, Manuel (1983). Español de Santo Domingo y español de España. Análisis de algunas actitudes lingüísticas. En *Lingüística española actual*, Vol. 2. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana, 225-239. Disponible en http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/espaol-de-santo-domingo-y-espaol-de-espaa-anlisis-de-algunas-actitudes-lingsticas-0/html/00e31e92-82b2-11df-acc7-002185ce6064_6.html
- Coulmas, Florian (2005). *Sociolinguistics. The study of speakers' choices*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Congreso Nacional (1997). Ley General de Educación número 66 de 1997 de República Dominicana. En Biblioteca virtual Salomé Ureña de Henríquez. Disponible en <http://www.educando.edu.do/centro-de-recursos/legislacion-educativa/leyes-educativas/>
- López Morales, Humberto (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Megenney, William (1999). *África en Santo Domingo su herencia lingüística*. Santo Domingo: Tiempo.
- Moreno Fernández, Francisco (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. 4ta. ed. Rev. Barcelona: Ariel.
- Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) (26 de julio, 2013). *Mapa político administrativo de República Dominicana (2012)*. Disponible en <http://www.one.gob.do/index.php?module=articles&func=view&catid=126>
- ____ (2009). Perfil sociodemográfico provincial. *Santo Domingo en cifras*. Disponible en http://www.one.gob.do/themes/one/dmdocuments/perfiles/Perfil_santo_domingo.pdf
- ____ (2002). *VIII Censo Nacional de Población y Vivienda 2002*. Disponible en <http://www.one.gob.do/index.php?module=articles&func=view&catid=120>